



HORNAGUERA

Publicación de la S.A. Hullera Vasco-Leonesa

SUMARIO

¡Perdonad sus muchas faltas!

Solo.

Los deportistas.—*Por Angel Sabugo.*

Impresiones de un novato.—*Por Zarzosa.*

El dolor, ese extraño personaje.—*Por Alfonso Barredo.*

Campaña contra los Accidentes de Trabajo.

Nuestros Concursos: *Fotografía.*

Seguridad: *Causas de la inflamación del Grisú. Accidente por imprudencia.*

Comportamiento peligroso.

Departamento de Asistencia Social: *Convenios colectivos.*

Nuestras encuestas: *Opine Vd. sobre el Economato.*

Concursos Infantiles.

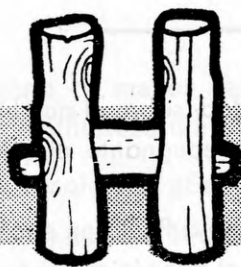
Los Hombres y los Días: *Ha muerto un sembrador de verdad.*

Actualidad del Accidente.

Deportes: *Un partido que pudo ser histórico.*

Cine y Teatro.—Cine Emilia.

Lo primero es el Humor.



CORRESPONDENCIA:
Sanjurjo, 6 LEON

REVISTA DE LA S. A. HULLERA VASCO LEONESA

MARZO - 1963

EDITORIAL

¡Perdonad sus muchas faltas!

S

E acercó a nosotros con la resolución del que ha llegado al fin a una demostración buscada con ahinco, y exclamó:

—¡Todavía quedan hombres buenos, personas decentes en el mundo!...

—Naturalmente — le respondimos — ¿Cómo, si no, podría vivirse?...

El hombre, después de depositar su frase, abrió el paraguas y se lanzó estoicamente a luchar contra los elementos naturales. Nosotros le contemplamos durante algún tiempo y advertimos que su andadura era ahora más confiada, más segura, más alegre, diríamos. Que su actitud, su talante ante las cosas y ante los hombres con los que se cruzaba, era más tolerante, más comprensiva y generosa.

Indudablemente nuestro hombre había conseguido descargarse de una terrible pesadumbre: la de la desconfianza, la del escepticismo... Llevaba viviendo muchos años con aquel sobrecogimiento que le producía el pensar que todo a su alrededor era mentira; que todos los seres humanos estaban compuestos de materia maleable; que todos los Organismos constituían mecanismos especiales para el engaño y para la explotación del prójimo... Y le dolía en el alma tanta presunta maldad acumulada, tanto egoísmo disparado, tantas feroces trampas disimuladas al paso... A fuerza de considerar a todo ser viviente como un enemigo en potencia, dispuesto siempre a saltarle al cuello a la menor debilidad o descuido, nuestro hombre se había endurecido, y contra la coraza de sus defensas mentales chocaban las acciones de los demás... No existía nada verdadero en el mundo: la generosidad era una argucia de la recomendación y del compadrazgo; la virtud cívica, una añagaza de los habilidosos y de los ambiciosos para escalar puestos de provecho en la política...

Y consumido por estas oscuras convicciones, se iba convirtiendo él también en un ser torvo, desconfiado, huidizo... Aquéllo no era vivir, porque, confusamente, comprendía que si la vida no cuenta con un mantillo sobre el que depositar la confianza; sobre

el que sembrar la simiente de la cordialidad; sobre el que hincar las raíces de la convivencia, se convierte forzosamente en un repugnante ejercicio selvático, sin la menor categoría humana...

Un día, de pronto, le sorprendió, como a Paulo en el camino de Damasco, la verdad, en forma de accidente. El coche en el que viajaba, en compañía de otros convecinos, perdió la dirección y se despeñó aparatosamente. Hubo algún muerto y muchos heridos. El mismo resultó con dolorosos magullamientos.

Y fue entonces cuando se le ofreció la verdad, la verdad sencilla. Entre los instintos de conservación desatados; entre los elementales egoísmos de los heridos; entre el caos de las maderas crepitantes, de los hierros retorcidos, de los gritos y de los lamentos, unos pocos hombres de pueblo, unos guardias y un médico rural, aparecidos providencialmente, bullían, trabajaban afanosamente, con riesgo incluso de sus vidas, por aminsonar los efectos de la catástrofe, por socorrer a los atezados viajeros...

Y el médico, y los guardias, y los hombrines anónimos, incansables, con una extraña lucidez en la mirada, se multiplicaban por acudir allí donde más urgente y necesaria era su presencia. Y todo lo hacían con sencillez, con serenidad, sin aspavientos, sin cálculo...

Cuando todo, al fin, fue ordenado de la mejor manera posible, el médico, los guardias y los lugareños, sucios de sangre y de barro, destrozados por las muchas horas de trabajo y de tensión, se retiraron del lugar sin esperar el pago, sin pretender una mención de gratitud. Sencillamente; como quien ha cumplido un deber no impuesto por Leyes ni Reglamentos, sino dictado espontáneamente por el más cabal sentido de la solidaridad humana ante el dolor de los semejantes...

Y entonces, nuestro hombre descubrió que, evidentemente, todavía quedaban hombres buenos en el mundo. Y se sintió liberado de perjuicios, y se vio a sí mismo más limpio y más alegre..

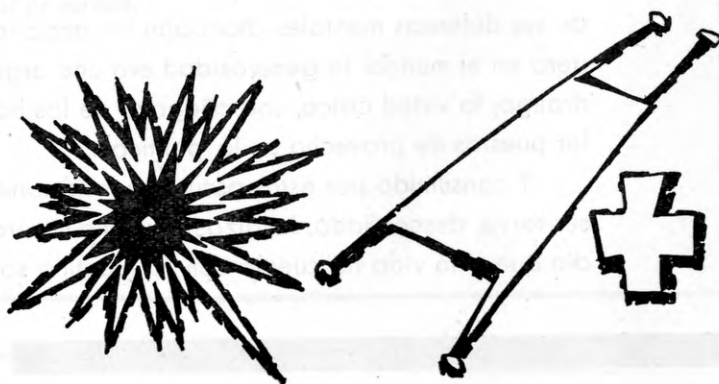
- ¿Cómo podría vivirse - pensábamos nosotros, viendo marchar a nuestro hombre bajo la lluvia—, si no se poseyera siquiera la esperanza de que en algún repliegue de la tierra quedan todavía hombres buenos, personas decentes?... La vida tiene mucho de comedia, ciertamente. Y todos en ella somos figurantes, más o menos destacados. Pero, como en toda ficción teatral, también en el reparto de la comedia de la vida existe el personaje al que le está encomendado el papel de hombre bueno, y sin el cual la pieza dramática se resiente y queda en una violenta y repugnante representación sin categoría estética ni humana...

Lo mismo en la ficción que en la realidad, cada noche, al bajar el lento telón del sueño, debemos recitarnos, como una oración, aquéllo con que los saineteros rubricaban sus piezas:

*Y aquí acaba la vida,
con su dolor y sus chanzas;
con tipos malos y buenos,
¡perdonad sus muchas faltas!*

- Y el sueño de cada noche vendrá a nosotros, con serenidad, con paz...

H. V. L.



Si estuvieras solo!, sería tu mayor desgracia. Párate a reflexionar un momento conmigo. ¡Te interesa tanto! Lee.

¿Quién sabe lo que es la soledad? ¿Sabes tu lo que es tu soledad?

No, la soledad, Señor, no es eso. Y yo quiero saber qué es la soledad. A mis años, Señor; no soy un niño. ¡Lástima que lo fuera! ¿La gente sabe lo que es la soledad? La gente como tal, no. A'guen de esa gente sí. Pero y si yo no sé lo que es ¿por qué digo que la gente no y alguno sí? Para afirmar eso tenía que saber lo que era aquéllo.

Bueno, tengo una idea vaga de lo que puede ser y por eso digo que la mayoría no y alguno sí.

¿El otro día, pensaba, será ésto, aquéllo, lo otro? Y no era aquéllo, ni lo otro.

Pero creo que nunca amé tanto a la soledad como el otro día; me sentía feliz solo, inmensamente solo. Deseaba que nadie, ni nada profanara el santuario inmenso de mi soledad. Me imaginaba en un templo antiquísimo e inmenso solo. Yo era feliz.

Y pensé: eso no puede ser la soledad. Tu soledad, Señor, en la Cruz y la soledad de tu Madre en el Calvario. Porque tu soledad fue tu tormento mayor. El tormento mayor de María. Y esta soledad me hacía feliz

Tampoco es la soledad la del monje, que es feliz sin ruidos, sin palabras, sin gente, sin bullicio.

Tampoco es la soledad la del sabio incomprendido, él solo a solas con su ciencia

Tampoco está solo el santo, aunque un abismo infinito le separa de todo.

¡Oh paradoja! Ya llego a atisbar lo que es la soledad. Tu soledad Señor, tu soledad, Señora.

Masas ingentes, inmersas en el torbellino de la vida, en el bullicio, entre el ruido de las máquinas entre el griterío de las turbas, entre los aplausos y los vítores, entre el clamor y acaso solos, inmensamente solos.

Gracias, señor, pues ya voy comprendiendo lo que es la soledad. Tena-za que agarrota el alma.

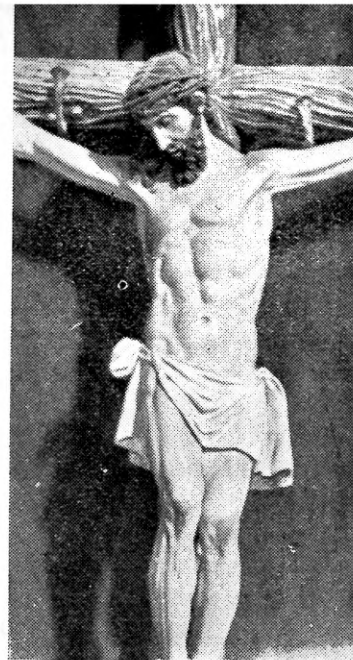
Y se engañan, creen no estar solos. Y se ahogan en ese mar solitario.

Cien, mil, cinco mil en la fábrica y están solos. Diez mil, veinte mil en la concentración bulliciosa y están solos.

¿Cuántos en el templo, en la procesión? Y acaso solos.

¿Cuántos en el hogar? Y acaso solos.

Solo el que se siente incomprendido, separado inmensamente por lo que sea de los de arriba, de los de abajo y de los de al lado. Y si en el hogar no encuentra quien llene ese vacío... y si no tiene un amigo sincero... y si Dios está inmensamente lejos de él..., o mejor, lejos, muy lejos él de Dios.



**S
O
L
O**



Solo el joven o la chica que se sienten dasamados, incomprendidos.

Solo..... ¿Qué iba a decir? No, eso no. El sacerdote no, nunca. ¡Qué horror! Ahora he comprendido mejor que nunca el misterio de la Cruz. El sacerdote no. Porque siempre, Señor, te tendrá a Ti. Y entonces no podrá estar solo.

¿Y si tuviere que sentirla alguna vez también el sacerdote, la religiosa, el monje, el cristiano? Ah, entonces sería su verdadera oblación, su cruz, su con-

sagración. La idea solo me aterra, pero si llega, como te llegó a Ti y a tu Madre, hágase tu voluntad y no la mía.

Pero que el mundo sepa que esa es la única soledad.

Qué cosa más terrible el estar solo sin darse cuenta, solo de Dios. Con el ruido de la máquina, el bullicio de la diversión...

Solo algunos, —pocos—, los santos, saben lo que es la soledad. Ellos habitualmente no están solos. Alguna vez sí. Su oblación, su calvario.

¡Ay del que presume no estar solo, estando lejos, muy lejos de Dios!

Viernes Santo, Jesús solo, María sola, abandonados del mismo Dios.

Hazme gustar un poquito solo la hiel. Es una gracia, siquiera ese día. Quiero aprender lo que es la soledad. Pero mucho, no; no resistiría. Soy hombre.

Ven conmigo al calvario y solos, en silencio. aprenderemos lo que es la soledad: ¡Dios mío!, ¡Dios mío! ¿por qué me has abandonado?



UNA VISITA GENTIL

LAS ALUMNAS DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ASISTENCIA SOCIAL «NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO»

El día 3 de abril, la Sociedad Hullera Vasco-Leonesa recibió la visita de las alumnas de la Escuela Superior de Asistencia Social «Nuestra Señora del Camino», las cuales habían sido amablemente invitadas por el Consejero e Ingeniero Director de la Sociedad, D. Antonio del Valle.

A su llegada a Ciñera fueron recibidos por D. Rogelio San Martín Herrero, que representaba a la Empresa, y por las Asistentes Sociales de Hullera Vasco Leonesa, acompañados por los cuales visitaron los centros de Ciñera y Santa Lucía, Grupo Escolar, Escuela-Hogar, Centro de Formación Profesional acelerada y otros centros de carácter social patrocinados y mantenidos por la Empresa.

Durante el recorrido les fue explicada a los visitantes, con todo detalle, la gran labor social que, merced a la generosidad y espíritu social de los Sres. del Valle, pueden desarrollar las asistentes sociales en el ancho campo de la Empresa.

Después de la visita a los Centros de Ciñera y Santa Lucía, las alumnas de la Escuela Superior se trasladaron a la Fábrica de Cementos de La Robla, donde fueron igualmente acompañadas por la Asistente Social del Centro.

Al final de esta visita, fueron obsequiadas con una copa de vino español.

LA práctica del deporte no es cosa nueva que vaya paralela a la construcción de los grandes estadios. Si no podemos afirmar que sea tan antigua como la Humanidad, sí al menos tanto como la Civilización.

Aquellos pueblos, como el griego, que brillaron en los albores de la cultura, fueron deportistas cien por cien. El viejo aforismo de «alma sana en un cuerpo sano» resume el ideal helénico para el hombre: un espíritu cultivado y en posesión de la cultura que se albergue en un cuerpo en plenitud de facultades.

A ello dirigían sus esfuerzos y cada cuatro años celebraban en la ciudad de Olimpia las competiciones nacionales, que pasaron a la historia con el nombre de Olimpiadas. Los ejercicios del pentatlón (carrera, salto, tirar el dardo, disco, lucha) eran practicados por todas las juventudes y el vencedor coronado con el laurel de la victoria. El poeta nacional griego, Píndaro, cantó en sus odas las excelencias de los atletas y tan alto honor representaba ser vencedor en algún ejercicio, que se dio el caso de un padre que fue sacrificado a los dioses porque sus dos hijos fueron vencedores en la misma olimpiada, y ningún mortal podía disfrutar de tanta dicha en la tierra; sólo desde el Olimpo, en la mansión de las divinidades, podía disfrutarse de gloria semejante.

Tan arraigada en la conciencia griega estaba la práctica del deporte, que sus dioses, concebidos con mucho de humano por ser fruto de la imaginación, eran deportistas. Apolo, Diana, Marte, Minerva y una serie de semidioses y héroes alcanzaron más veneración por sus prácticas deportivas que por el hecho de su divinidad o su contribución al engrandecimiento de la Patria.

Después vino Roma, con sus luchas en el circo y sus cuadrigas que tantas veces hemos admirado en las películas, y la Edad Media, con sus torneos y luchas a pie y una serie de etapas en la historia con sus deportes preferidos, que han culminado en la época actual con el espectáculo de las masas: el fútbol.

Vaya por delante que a mí, personalmente, me gusta el fútbol como espectáculo. Admiro las cualidades necesarias para su ejecución y reconozco que no es fácil. Hace falta inteligencia clara y prontitud de reflejos, unido a una buena preparación física, pero hay algo con lo que no estoy de acuerdo en el fútbol y es con los espectadores.

La pasión por unos colores ciega tanto, a veces, que quien vaya al fútbol por presenciar un espectáculo deportivo lo que presencia es un espectáculo de lástima, de barbarie y vocablos soeces. Eso no está de acuerdo ni con el deporte, ni con la moral, ni con la cultura.

El deporte es lucha noble y nunca debe empañar una victoria el que se haya conseguido por medios ilícitos. Me parece bien el aliento al equipo de sus simpatías, pero ha de premiarse la actuación del mejor, y si el mejor es el contrario es él quien merece los aplausos, no los gritos pidiendo su cabeza o recordando a sus antepasados. Además, es de cobardes.

Quien tanto insulta se escuda en unas gradas donde el jugador no puede subir y por eso vocifera. ¿Por qué no le espera a la salida y cara a cara le cuenta todo eso? No se atreve, porque su preparación de «deportista» sólo es para dar voces, no para recibir un tortazo.



LOS DEPORTISTAS

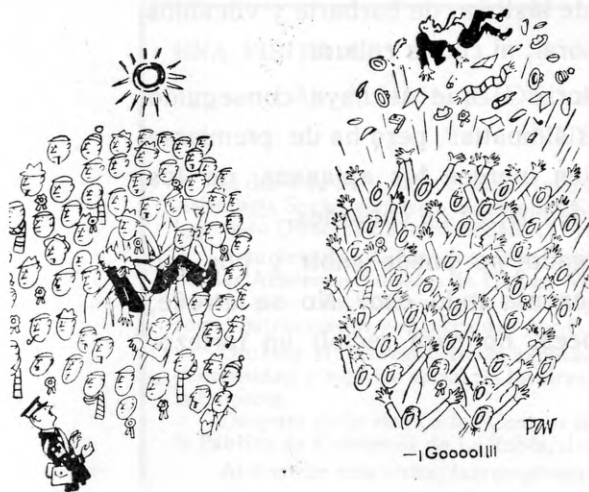
Por ANGEL SABUGO

(Viene de la página anterior)

Hay otro aspecto en la actitud del espectador que ha de causar extrañeza a quien no conozca profundamente su psicología, en verdad un poco extraña.

En las tabernas, el domingo por la tarde, o en las tertulias el lunes, surgen con naturalidad las frases de «ganamos el partido», «nos anularon un gol», «ese árbitro nos tiene manía», y un sin número de frases de ese tipo.

A propósito de esto, recuerdo las crónicas de una periodista inglesa que causaron asombro en Inglaterra al decir que en los países latinos (entre ellos nosotros) había más deportistas que en los nórdicos. La explicación vino después con mucha ironía. Allí son deportistas los que hacen deporte; aquí se llaman deportistas los que lo presencian, porque el temperamento ardiente de los meridionales arrastra a sentir pasión por un equipo y considerarse deportista a una masa que presencia un deporte, pero que quizá no se haya colocado bajo una ducha hace años.



IMPRESION DE UN NOVATO

Por ZAR

Hay infinidad de personas que desconocen por completo lo que es una mina de carbón.

Entre éstas, muchas tienen ideas elementales y

vagas y otras entraron muy pocas veces, siendo sus ideas más vagas.

Tengan paciencia familias mineras, para leer lo que siente un profano en la profesión al entrar las primeras veces y perdonen los eruditos en la materia si hay disonancias muy notables; quien escribe no es ni enterado ni literato, solamente un «novato», con ganas de colaborar en HORNAGUERA.

* * *

Primero es todo oscuridad a nuestro alrededor. Se anda a tientas un trecho, hasta que los ojos se acostumbran, digamos que se vuelven de felino; entonces cambia la gama de los colores, se diría que el *Arco Iris* ya no vale para muestra. El negro no es tan negro como en el exterior, el azul parece negro entonces, las caras que no están llenas de polvo se nos presentan más pálidas de lo que son y otras indefinibles y múltiples cambios de tonalidad.

Cuando no hay locomotoras que lo llenan todo de gases quemados, el olor de la mina no desagrade. En las galerías más viejas, huele a madera sobre todo, pero faltan a la vez otra infinidad de olores: se mezcla la humedad, el polvo, y ese olor típico en los sótanos de las casas antiguas. De vez en cuando, al volver un recado de las inmensas galerías, topamos con una solitaria «mula», está inmóvil y silenciosa y de su lomo emana un ligero vapor, es un olor más que se añade al conjunto, no es malo, es olor a vida animal simplemente.

El ruido estrepitoso a la entrada por el trajín de máquinas y hombres, se va apagando al adentrarse, hay una pausa en que sólo se oye gatear en algún sitio cercano y el chapoteo acompañado de las botas en el agua, nada invita a turbar el ritmo de la exótica música. De pronto llega el martilleo incesante de algún picador, es un sonido opaco al principio y que va creciendo en intensidad. Le siguen los golpes secos de un hacho, el rodar de una vagoneta, el rascar de palas o algún escandaloso escape de aire comprimido. Todo anuncia actividad, hasta llegar a lo más escondido, es allí de donde sale. ¡Son los mineros!, hombres rudos que están sudorosos, cubiertos de polvo y es de suponer que cansados. Pero pocos niegan el saludo o la palabra amistosa y hasta es fácil oír una voz de barítono que canta... «Subí al Puerto».

El ver un corte en explotación, suele entusiasmar a quien nunca vio cosa semejante. ¡Qué riqueza, es todo carbón! Debe ser normal en visitas esta frase, hay sonrisas aplastantes, pausas que parecen eternas y alguien con buena voluntad y sorna que dice... «Se confunde Vd., esto es escombros por completo».

Desde el primer momento se distrae la atención y vuela la imaginación, cualquier galería semi-hundida, algo que parece nieve, una caliza de extraña forma, son motivos sobrantes para trasladarnos al lado de Alí-Baba o de Aladino, y es preciso el clásico «coscorrón» para volver a este mundo sin pérdida de tiempo.

Todos Vds. tuvieron que ser nuevos un día determinado; por favor contéstenme ¿No veían las cosas difíciles y desfiguradas? Entonces no se rían... muy fuerte y den tiempo al novato para que se acostumbre a ver las cosas tales como son.

EL DOLOR,

ESE EXTRAÑO PERSONAJE

Por ALFONSO BARREDO



UNA mirada a vista de pájaro sobre la tierra. Ciudades cosmopolitas, urbes más o menos florecientes, aldeas perdidas, con valles risueños, villorrios pobres con paisajes de encanto. Todos ellos con un denominador común: el binomio alegría dolor. Las alegrías resaltan con rojo bermellón; en la penumbra queda solapado el dolor de unos seres anónimos que sufren. En los momentos aciagos de la vida y en las horas de expansión nadie se escapa de esta realidad histórica. Por algo decía Novalis que cada alma es hermana del dolor o de la alegría. Yo diría que la vida es una sinfonía continuada con la tónica y dominante de alegría y dolor. Las alegrías tienen mayor poder atractivo y se exteriorizan más, en cambio el dolor es el huésped lacónico y aburrido. Nos acerquemos a éste último con sigilo y preguntémosle su mensaje; a ver qué nos dice este huésped de cara torva. En cualquier sitio podremos con él entrevistarnos. Dolores físicos y morales se ciernen sobre los mortales de toda latitud. En los lujosos sanatorios de Suiza y en los dispensarios de tierra de misión sufren hombres y mujeres, niños y ancianos, atenazados por el mal físico. Por sus pasillos interminables transitan con paso quedo, tocas blancas; sonrisas abiertas, caricias alentadoras que tonifican el sufrimiento.

Pero... oye, párate, ¿te has fijado qué serenidad la de algunos enfermos? No entiendo. La mayoría de los hombres no entendemos; vemos en el dolor un extraño impertinente del que procuramos huir a toda prisa. Le tenemos fobia y miedo; es un enemigo de cuidado. Nos aterra su presencia. ¡Es tan bella la vida! decimos cuando todo nos sale a maravilla. Pero si ese intruso se mete en nuestros dominios exclamamos con acritud: ¡ay, qué vida! Como si el dolor debiera desaparecer necesariamente de la tierra.

Es quizá el presentarse enmascarado de tortura lo que nos impide ver su valor suprasensible? ¿Sí, debe de ser eso? Las almas entregadas y reflexivas no la odian, para estos hombres el dolor es un fiel amigo que les hace felices. No entiendo. Oye, escucha un momento, vamos a ver lo que nos dicen algunos experimentados de talla: «El dolor llegado a su extrema plenitud explota en alegría, florece en felicidad». Esto nos declara un escritor «eximio y testigo de primera mano: Giovanni Papini. Y no es la bella paradoja de un neurótico o semidemente, puesto que son muchos los testimonios que conciden.

Puede que aún entre nosotros haya alguno que viva su dolor. Que le acepte como a un amigo que le lleva al bien. «Si un día el dolor llama en tu casa no grites; no arranques puertas y ventanas, sino ábrele. Ábrele para que entre. Dale el puesto de honor. Siéntate a su lado» Otro gran escritor ciego: Nino Salvaneschi, de este modo habla: «¿Y qué diremos nosotros? Claro, es

muy fácil ser llevado siguiendo el curso de la corriente, lo difícil y meritorio es hacerla frente. Hacer frente al dolor con la alegría de espíritu, con la tolerancia y comprensión denota superación en los hombres esforzados. Hombres dóciles que en el maceramiento de su cuerpo han comprendido el sentido de la vida. Hombres que, protagonistas de su elección y moldeados porque han sabido doblegarse, resurgirán con la égida de la victoria. Estos hombres han encontrado la piedra filosofal de la verdadera alegría, alegría depurada que brota del alma y llena de gozo todo nuestro ser... Amigos, reconozcamos nuestra miopía; el dolor, aceptado con tolerancia, es el manantial de bienes morales que Dios nos depara en sus designios inescrutables y asegura nuestro dominio sobre la materia.



CAMPAÑA *contra los* ACCIDENTES *de* TRABAJO

Pese a que nosotros entendíamos, y seguimos entendiendo que nada más importante para los trabajadores de la mina que el más exacto conocimiento de los propios riesgos y maneras de eludirlos, y a que nuestro cuestionario del pasado mes no tenía demasiadas dificultades, no hubo ni uno sólo de los dieciséis presentados que aceptaran plenamente, teniendo que quedar desierto el concurso.

LAS CONTESTACIONES CORRECTAS A LAS PREGUNTAS SOBRE LA CAMPAÑA DE ACCIDENTES DEL MES DE FEBRERO DE 1963, SON LAS SIGUIENTES:

1.^a Si tienes que ventilar un corte con grisú con un inyector o ventilador ¿A qué altura lo colocarías?

En el piso.

2.^a En caso de ser salpicado por líquidos ACIDOS o CAUSTICOS ¿Qué harías?

Hacer correr agua fría en abundancia por la parte de la piel afectada.

3.^a Si se producen derrames de ACIDO sobre el piso u objetos ¿Qué precauciones emplearías?

Lavarlo intensamente con agua corriente.

4.^a ¿Emplearías un solo mango para varias limas?

No, cada una con el suyo.

5.^a ¿Qué medios de seguridad emplearías para trabajar en la piedra esmeril?

Colocarme las gafas y ver si la piedra tiene la protección colocada.

6.^a ¿Qué medios de seguridad adoptarías para subir a un poste del tendido telefónico o eléctrico?

Colocarme los trepadores y el cinto de seguridad.

7.^a ¿De qué sección colocarías el fusible a la entrada de la instalación eléctrica de tu vivienda, si los que tenía colocados se han fundido?

De menor sección que el empleado en la instalación.

8.^a Siempre que hayas de tocar un motor eléctrico con la mano ¿en qué posición colocarías ésta sobre él?

Con el dorso de la mano, nunca con la palma.

9.^a Si has de efectuar algún trabajo en una línea eléctrica a 120 voltios ¿Qué harías en primer lugar?

Cortar corriente.

10. Tu empleo es el de maquinista en una locomotora de vapor y por un descuido se quedó sin agua ¿Qué harías para subsanar este error?

Apagar el fuego y dejar enfriar la caldera, antes de meter agua nuevamente.

NUESTROS CONCURSOS

FOTO- GRAFIA

Cada día más sugestivo, el mundo de los recuerdos vuelve a nosotros, gracias al cuidado, al buen gusto y al sentido artístico de nuestros amigos. Las cinco fotografías que ilustran esta plana, son cinco testimonios vivos de la pequeña historia de cada uno. De esa pequeña historia, que, a medida que va realizándose, tiene para nosotros más fragante actualidad

Los premios otorgados, cuyo importe pueden pasar a recoger sus beneficiarios, en nuestras oficinas, correspondieron a las siguientes fotografías, que publicamos por un orden puramente plástico, sin que su situación en la página presuponga calificación alguna:

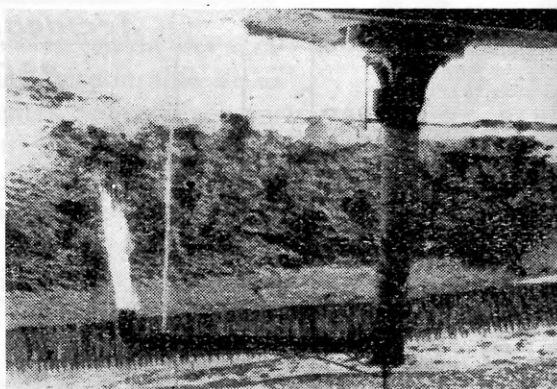
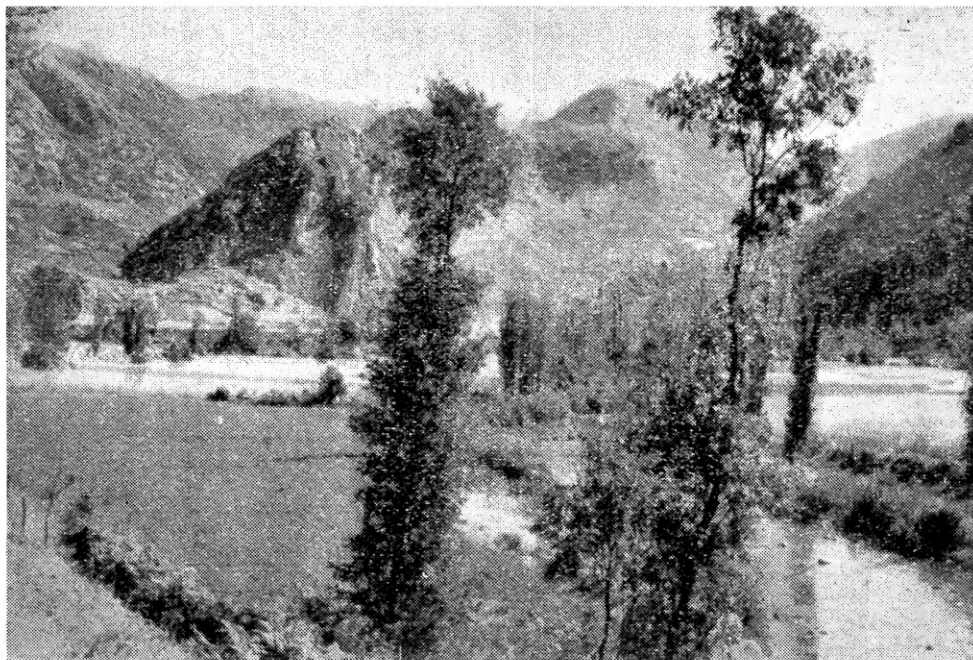
Tema infantil.—Los eternos «juguetones». Presentada por doña Azucena Gutiérrez.

Tema paisaje.—Un lugar de nuestro valle de Gordón.—Presentada por D. Manuel García.

Tema deportivo.—Siguen los recuerdos de nuestro Club.—Presentada por D. Ramón Rubial.

Tema escena callejera.—Una carrera de «neumáticos».—Presentada por D. Leopoldo Díaz de Argüeso.

Tema general.—¿Una conducción de gas? Nada de eso. Dé vuelta a la fotografía y verá que es una manguera con un chorro de agua helada. Presentada por D. Angel Sabugo.



DEL REFRANERO ESPAÑOL

Quien quita la ocasión.



...quita el peligro

CAUSAS *de la* INFLAMACION DEL GRISU

I. LAS LAMPARAS

Hay tres tipos de lámpara: La de seguridad de llama, las eléctricas de mano y las de casco.

Lámpara de seguridad de llama

Son sobre todo estas lámparas las más capaces de encender si están en mal estado o no se saben emplear. Un vigilante u obrero que recibe en la lampistería una lámpara de esta clase, debe comprobar si está en buenas condiciones, desenroscando la coraza, asegurándose de que las redes están en buen estado, asegurándose de que la lámpara está bien cerrada y que no puede desenroscarse y por último soplar por la parte inferior del cristal, para asegurarse de que la junta de base está cerrada. Si soplando la llama vacila, es que está mal, devolviéndola a la lampistería para que la pongan bien. Como normalmente el vigilante o miembro del Comité de Seguridad además de la lámpara de seguridad lleva la de casco, cuando por circunstancias del trabajo tengan que dejar la lámpara de seguridad, deben procurar

dejarla en sitio bien ventilado y a poder ser que haya cerca algún obrero.

Lámparas eléctricas de mano

Debe asegurarse que se halla bien cerrada, que no puede desenroscarse y que el precinto, el cristal y la bombilla están en buen estado.

Lámpara de casco

Asegurarse del buen cierre de la tapa del acumulador y que esté en buen estado el cristal, bombilla y cable.

II LOS EXPLOSIVOS

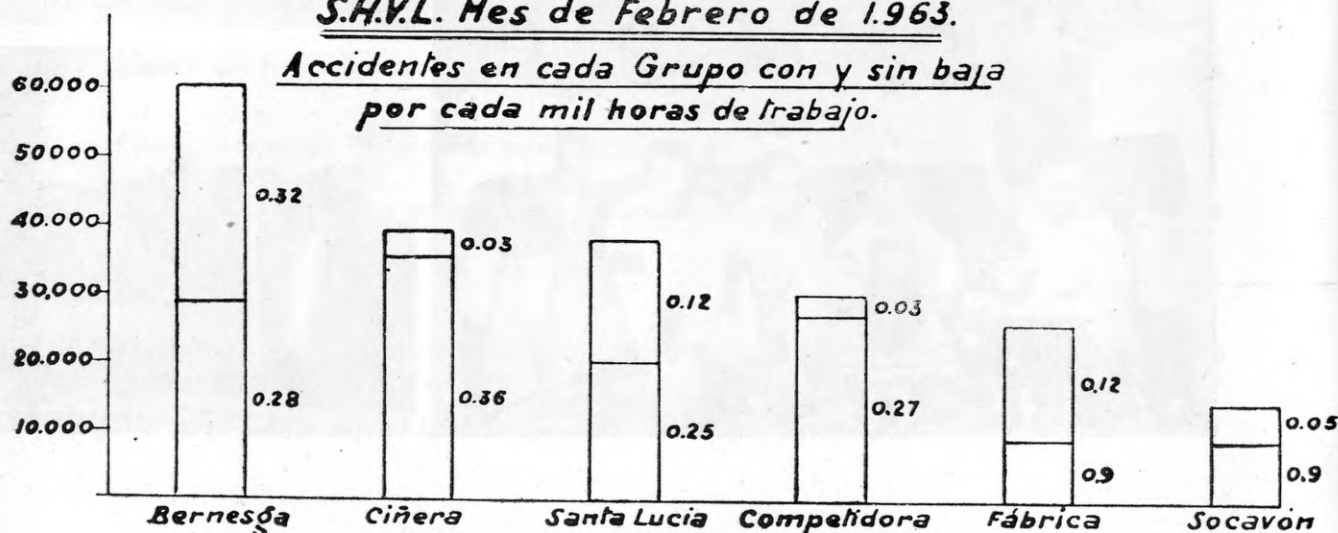
Es imprescindible, antes de proceder a disparar, o sea cuando ya está todo preparado para hacer el disparo, reconocer el grisú, y si la lámpara acusa ligeros indicios no se puede disparar hasta que haya limpiado el corte.

Retaque: un buen retacado es necesario para impedir que el barreno dé bocazo, lo que es muy peligroso desde el punto de vista de la inflamación del grisú. Un buen retacado de arcilla debe tener de 40 a 50 cm. de longitud. Conviene siempre más tardar algo de tiempo a hacer un buen retaque, que correr el riesgo que un tiro dé bocazo.

La disposición de los barrenos también puede ser causa de que al no poder tabajar den bocazo, cosa que no es

S.H.V.L. Mes de Febrero de 1.963.

Accidentes en cada Grupo con y sin baja por cada mil horas de trabajo.





peligrosa si está bien retacada, por esta causa, no se deben dar los barrenos sin consultar antes al vigilante.

III AIRE COMPRIMIDO

Ya se indicó lo peligroso que era ventilar un corte abriendo la manguera, esto es debido a

que la corriente de aire puede arrastrar partículas más o menos oxidadas que al frotamiento o al choque con las tuberías o contra un obstáculo cualquiera puede ponerse al rojo.

IV Los fumadores

Un inveterado fumador puede estar tentado de una forma irresistible a fumar en la mina y es capaz de hacer toda clase de trampas para introducir tabaco y fumar donde no le vean, y como tiene que ir a sitios alejados, poco frecuentados, es mayor el peligro de que haya grisú y se produzca una explosión. Hace algún tiempo en una galería de muy buena ventilación un obrero se puso a fumar en una pequeña bóveda que había encima de las trabancas y prendió el grisú.

Es inútil decir que gracias a la atención de todo el personal de la mina, obreros y vigilancia, es como se puede impedir que estos individuos cometan actos muy peligrosos.

Se puede tener la seguridad de que si se guardan todas las precauciones señaladas, que son fáciles de hacer, el grisú dejará de ser un peligro.

ACCIDENTE POR IMPRUDENCIA

Al ir a encarrilar un vagón de un tren, apoyó la espalda en el vagón y se cogió con una mano al tope, al tirar, como estaba enganchado a los otros vagones del tren, se vinieron encima éstos y le cogieron un aedo entre los topes. Este acto de imprudencia se realiza con mucha frecuencia en la mina, pretendiendo justificarlo diciendo que tenían mucha prisa. Para que no ocurra esto es obligatorio desenganchar el vagón que se va a encarrilar tanto de atrás como de adelante y calzar los vagones para que no se vengán encima. Con esta operación no se pierde tiempo y se evitan muchos accidentes. Durante el pasado mes se lesionaron dos obreros de la misma forma.

Otra costumbre muy mala referente a los vagones, es meter la cabeza entre ellos cuando se van a enganchar, como se indica en el presente dibujo, esto es peligrosísimo ya que puede ocasionar un accidente muy grave.

COMPORTAMIENTO PELIGROSO

Toda actitud tendente a la seguridad trata de la supresión de las posibles causas del accidente. Entre estas causas ocupa un lugar preferente el factor personal, responsable de un «COMPORTAMIENTO PELIGROSO». Casi nueve de cada diez accidentes sobrevienen por motivos individuales, lo que pone de manifiesto la importancia del comportamiento.

Para obtener seguridad tenemos que considerar cómo actuamos. Se tiene un comportamiento peligroso siempre que se incumplen las reglas de seguridad o se cometen acciones temerarias.

Cada trabajo ha de realizarse de modo que se asegure un comportamiento no peligroso, para lo cual se precisa establecer condiciones preventivas suficientes.



Transcribimos a continuación el Capítulo VII, que trata de los servicios asistenciales en el Convenio:

«Art. 61.—Queda suprimida la «Caja de Auxilio Pro-víctimas de Accidente de Trabajo», a que se refieren los artículos 197 y 198 del Reglamento de Régimen Interior.

Art. 62.—Se crea la Caja de Auxilio a obreros y empleados de la Sociedad Anónima Hullera Vasco Leonesa, la cual concederá las siguientes prestaciones: 1.^a Indemnizaciones por fallecimiento, y 2.^a Indemnización por enfermedad.

Art. 63.—La indemnización por fallecimiento se abonará con motivo de la muerte de todo productor en activo, cualquiera que fuera la causa que la motive y será pagada a su viuda, o, en su defecto, a los hijos, padres o familiares dentro del segundo grado que convivieran con el trabajador en el momento de su fallecimiento.

Art. 64.—El importe de la indemnización por fallecimiento será la siguiente:

Viuda o viudo sin hijos 8.000 pesetas.

Viuda o viudo con hijos. Huérfanos absolutos..... 8.000 pesetas y 2.000 pesetas por cada hijo menor de 18 años o mayores de esta edad incapacitados totalmente para el trabajo.

Beneficiarios de trabajadores solteros o viudos sin hijos 6.000 pesetas.

Art. 65.—La concesión de la indemnización corresponde a la Junta Rectora de la Caja con carácter inapelable. Por el importe de cada indemnización por fallecimiento se procederá a abrir una cartilla en la sucursal de la Caja de Ahorros de Pola de Gordón, Matallana o La Robla, haciendo entrega de ella a la viuda o beneficiarios.

Art. 66.—En caso de enfermedad con duración superior a diez días, la Caja pagará a todo trabajador enfermo las siguientes indemnizaciones:

Del día 11 al día 40 de enfermedad 20,00 pesetas diarias.

Del día 41 al día 100 de enfermedad 30,00 pesetas diarias.

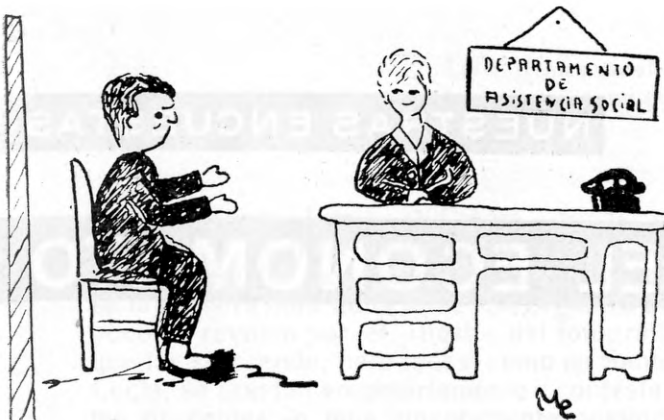
Del día 101 al día 273 de enfermedad 40,00 pesetas diarias.

Esta indemnización es independiente de la que el trabajador pueda percibir del Seguro de Enfermedad y, como queda dicho, se pagará en los procesos de más de diez días de duración y a partir del onceavo día de enfermedad.

Art. 67.—La concesión de la indemnización por enfermedad compete a la Junta Rectora de la Caja, oído el informe emitido por el Médico que la misma Junta hubiera designado. Contra el acuerdo de la Junta no cabrá recurso alguno.

Art. 68. En los casos que el enfermo no observase el tratamiento impuesto por el Médico





de cabecera, que prolongara intencionadamente la enfermedad o que hiciera un género de vida que haga presumir fundadamente la inexistencia de su enfermedad, la Junta Rectora podrá sancionarle con la pérdida de la indemnización, sin perjuicio de proponer a la Empresa, en aquéllos casos que lo estime pertinente, la imposición de sanciones laborales por simulación de enfermedad.

No tendrán derecho a percibir la indemnización por enfermedad los productores que se nieguen a ser reconocidos por los Médicos de Empresa o por los facultativos designados por la Junta, así como aquéllos otros que ausentándose de su domicilio, asistan a espectáculos, diversiones, frecuenten bares, cantinas o tabernas, etc., etc.

Art. 69. Para tener derecho a la indemnización por enfermedad será preciso que el trabajador haya cotizado, como mínimo, tres cuotas mensuales.

Art. 70. —La Caja será administrada, regida y gobernada por una Junta Rectora compuesta por un Presidente, quince Vocales y un Secretario. Los cargos de Presidente y Secretario serán ocupados por las personas que designe la Empresa y los quince Vocales se elegirán por los Jurados de Empresa, quienes procurarán hacerlo de forma que estén representados en la Junta todas aquellas localidades en donde el censo de trabajadores de la Empresa sea considerable.

La elección y renovación de los cargos de Vocales de la Junta coincidirá con las Elecciones Sindicales de Jurados de Empresa.

Art. 71.—La Junta Rectora se reunirá en los diez primeros días de cada mes al objeto de acordar la concesión y pago de las prestaciones devengadas durante el mes anterior. De todas las reuniones se levantará el acta correspondiente que se extenderá en un libro habilitado al efecto.

En la reunión que se celebre en el mes de febrero de cada año, a la vista del resultado del ejercicio anterior, la Junta podrá acordar el aumento o disminución de las cuotas o el reparto de los excedentes, este último mediante la creación de un fondo especial destinado a fines de carácter social.

Art. 72.—La Caja se nutrirá de una cuota equivalente a 24,00 pesetas mensuales por trabajador, de cuya cantidad el 50 por ciento corresponde a la Empresa y el otro 50 por ciento al trabajador. La cuota del trabajador será descontada en todo libramiento de salarios que pague la Empresa, cualquiera que fuera el importe del mismo.

Art. 73. —Los fondos de la extinguida Caja de Auxilio Pro-víctimas de Accidentes de Trabajo, pasarán íntegros a formar parte de la Caja que ahora se crea.

Fácil es comprender las virtudes que este Capítulo encierra en favor de todos los productores, y cuyos beneficios a la indemnización por enfermedad comienzan el día 1.º de abril.

Dada la bondad de esta indemnización, es de esperar de todos los productores afectados por el Convenio la máxima colaboración, a fin de que este beneficio tan íntimamente relacionado con nuestra economía particular en los momentos de enfermedad, no se vean malogrados por la irresponsabilidad de quienes, haciendo caso omiso de lo tratado en el artículo 68, ya transcrito anteriormente, cometan infracciones establecidas en referido artículo.

SE inicia este mes una serie de reportajes sobre las obras sociales de la S. A. H. V. L. Una obra social se caracteriza por ser algo de tipo voluntario, no impuesta y con obligación de realizarla, y que se crea no con afán de lucro, sino en beneficio de los que la disfrutan. Empezamos por los Economatos, puesto que esta es una obra de la que se benefician la casi totalidad de los productores de esta Empresa:

En el Economato de Santa Lucía están haciendo sus compras unas cuantas señoras; llevan cestas, hueveras, bolsas, todo lo necesario en estos casos; entre ellas vemos a Rosario, Soledad, Emilina, Carmen, Rosa y otras. Charlamos con ellas sobre precios, artículos y funcionamiento del Economato.

—*Ya saben Vds. cuáles son los precios en la calle ¿Creen que el Economato es más barato que otros establecimientos?*

—En general sí, aunque a veces no conviene venir porque se pierde mucho tiempo, como ocurre con la carne, por ejemplo.

—*¿Por que creen Vds. que el Economato es más barato que las demás tiendas?*

—Hay distintas opiniones: unas dicen: que comprando en almacenes y al por mayor resulta más barato, otras creen que se debe a que la Empresa no obtiene ningún beneficio; al contrario, que pierde en vez de ganar.

—*¿Creen Vds. que los artículos que vende el Economato son mejores; iguales o peores que los de otros establecimientos?*

—Más o menos como en otros sitios.

—*¿Notan Vds. diferencia del Economato a otro comercio en cuanto a la manera en que se les atiende?*

—El trato de los empleados es bueno, no notamos ninguna diferencia; se nos atiende bien, hacen todo lo que pueden, no se puede pedir más.

—*¿Qué artículos echan Vds. de menos en el economato?*

—Todas opinan que está muy bien surtido, solo alguna dice que sería interesante que vendieran también pan.

—*El economato es una obra social que se ha montado con el fin de beneficiar a las personas que puedan usar de él, sin tener en cuenta las ganancias o las pérdidas. Sinceramente: ¿Creen Vds. que el economato, dado el precio a que ofrece sus artículos, gana o pierde?*

—Pierde, por beneficiar al obrero.

En el aceite y los huevos pierden dinero, pues siempre les tienen al mismo precio.

En esto todas están de acuerdo, hay quien dice que pierden en casi todos los artículos, otras creen que solamente en el aceite y los huevos.

—*¿Alguna sugerencia para el mejor funcionamiento del economato?*

—Que no esté permitido guardar la vez en la cola de la carne; llega una y cree que tiene delante a cinco personas pero resulta que hay cuarenta.

—Que además de expendir carne de vaca, maten también terneras.

—Que cuando se les termine un producto lo traigan enseguida.

Estas son las sugerencias más destacadas; en general todas están contentas con el Economato, y piensan que si no existiera sería un gran trastorno para todas las familias.



Un momento en el despacho del Economato de Ciénega.



De Santa Lucía a Ciñera, donde la S. A., H. V. L. tiene un moderno Economato. Allí hay también bastante movimiento, eso que es la primera hora de la tarde. Se organiza un poco de revuelo por el «flash» del fotógrafo que las sorprende, pero todas, como en Santa Lucía, se prestan voluntariamente a contestar las preguntas lo más sinceramente posible.

Carmen dice que el Economato es mucho más barato que otro establecimiento.

—Fíjese Vd. —dice con su acento andaluz—, el aceite en Andalucía, donde se cosecha, está a 38 pesetas, el litro y aquí a 18; de comprar en el Economato a hacerlo en la calle supone para mí una diferencia de más de 500 pesetas al mes.

Avelina, Elicia, Josefa, Antonia, Eugenia y otras muchas que están comprando opinan también que es más barato; asimismo dicen que los artículos que vende el Economato son de la misma calidad que los que puedan adquirir en otros establecimientos. Piensan que está bien surtido, únicamente echan de menos sal, cebollas y, como en Santa Lucía, dicen que deberían vender más carne, preferentemente de ternera. En cuanto a la manera en que les atienden los empleados, están muy satisfechas.

No podemos olvidar al hacer un reportaje sobre los Economatos a todas aquellas familias que viven en pueblos distantes y que varias veces al mes vienen a comprar, la mayoría con su borrico y las alforjas tapadas con telas de colores. Es fácil verlas por la carretera tirando del ronzal, poniendo la nota típica, que no logra romper ni el ruido de los camiones, ni la velocidad de los vehículos de motor.

Hay quien tiene que venir desde diez kilómetros de distancia, durante el invierno, con frío y con nieve, y en el verano bajo el sol abrasador.

Hemos hablado con Esperanza, de Villasimpliz, quien nos dice que viene al Economato una vez al mes a surtirse de lo más imprescindible, como aceite, azúcar, alubias, etc. No viene con más frecuencia porque le supone mucho trastorno, sobre todo en el invierno con el mal tiempo.

Lo mismo les ocurre a Concepción, de Pola, y a Esperanza, de Buiza, y otras muchas.

Los hombres, cuando vienen al trabajo compran algunas cosas, pero no lo suficiente; tienen ellas que desplazarse, con lo que pierden toda la mañana o la tarde, dejando la casa desatendida y en muchos casos a los niños solos.

Les preguntamos si le parecería interesante que se implantara el servicio de un Economato volante, un camión que llevara ciertos días al mes los productos más necesarios hasta su lugar de residencia, aunque les resultara algo más caro, para compensar los gastos extraordinarios que este servicio requeriría.

Todas se muestran entusiasmadas con la idea; piensan que sería muy beneficioso, comprarían mucho más, no perderían tanto tiempo y les supondría un gran ahorro aunque los precios fueran algo más elevados.

Estas son las opiniones de las señoras, lo que se ve por fuera, pero el Economato por dentro es distinto de como se piensa.

Nadie mejor que los empleados que están continuamente al pie del cañón para informarnos sobre este aspecto.

Antes de que la mercancía llegue al público hay que trabajar bastante: descargar, clasificar ¡Hasta deshelar el aceite en invierno!

El ser empleado de Economato parece tarea fácil, pero no lo es.

A través de nuestra conversación nos dicen que el público se porta por lo general bastante bien; hay quien opina que los hombres son mejores compradores que las mujeres.

Nos aseguran que el Economato está bien surtido, no suele pedir el público artículos que no se tengan, se pueden comprar desde zapatos a chaquetas de bautizar, pasando por todos los productos alimenticios de uso más corriente.

Preguntamos qué artículos se venden más, y naturalmente nos contestan que los de primera necesidad. Como dato curioso diremos que desde el mes de enero hasta el 26 de marzo se han vendido en el Economato de Ciñera más de 50.000 litros de vino.

Así termina el reportaje. Se podía haber dicho mucho más, pero la falta de espacio nos lo impide. Solamente nos queda agradecer o todos la colaboración prestada y desear que los distintos Economatos sigan funcionando siempre con la misma eficacia que hasta ahora.

CONCURSOS INFANTILES

Todos los meses tenemos que admirarnos ante el gran número de acertantes de nuestro concurso, suponemos que es debido al elevado nivel cultural de nuestros amigos, que dominan todas las materias que empleamos para hacerles las preguntas:

Este mes el concurso infantil se ha visto animadísimo. Cincuenta y ocho concursantes y todos ellos acertantes. De verdad que las preguntas eran «facilonas», veremos el mes próximo.

Alfredo Mediavilla Díaz
Tomás González Lorenzana
Vicente Aguayo Hoyos
Juan Ochoa
José Luis Soto
Rosa Luz Soto
María Cruz Soto
Rolando Soto
Lorenzo Ochoa Camino
José Antonio González Lozano
Guillermo González Lozano
José Luis Coque Llana
Ángel Cubillas Revuelta
Librado Geras
Tonina Gallego
Elsita Tascón Alonso
Ana María Ferreras Ruiz
Esperanza Gómez Box
Angelines García Flórez
Terina Fernández Rivero

Carmen Rita Gigante García
Felisa Tornero
Maruja Álvarez Merino
Josefa Cañizares
Mari Ordóñez
Isabel Morán
María Dolores Souto Roales
María Rosa Fernández
Julia Delgado de Paz
José Fernández Pérez
María Antonia Fernández Peréz
José María Álvarez Mortera
Luis Adolfo Suárez García
Adolfo Suárez Rodríguez
José María Martínez Pérez
José Florentino Álvarez Suárez
Severino Sarabia Aguado
Pedro de Lama López
Ricardo de Lama López
Antonio Márquez Viñuela

Basilio Hernández García
Jesús Prieto
María del Carmen Santos Alonso
Azucena Valbuena Santos
Pilar Valbuena Santos
José Rabanal García
Juan Rabanal García
Miguel Ángel Ordóñez
María Isabel Rivero Pérez
Antonio Valbuena Santos
Eduardo González Suárez
Cándido Marcelino García Rueda
José Antonio García Castillo
María Adelina García Rueda
Fernando Suárez
Valentín Alcalde Delgado
Ricardo Alcalde Delgado
Isaías Arias Rivero

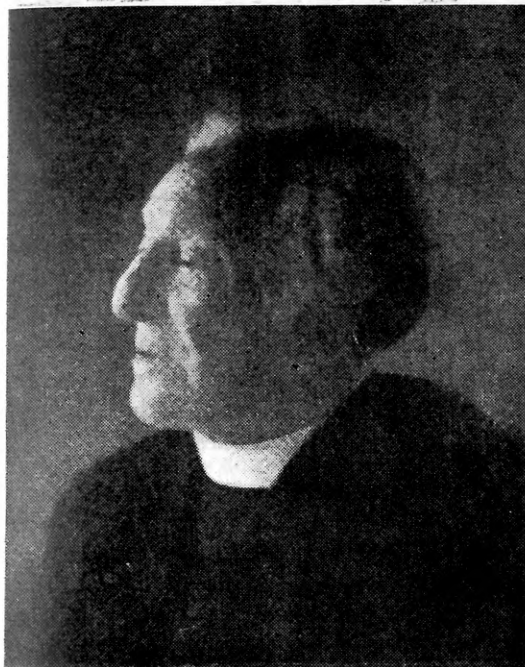
Hecho el sorteo, ha correspondido a la niña ESPERANZA GOMEZ BOX, quien puede pasarse por estas Oficinas a recoger una preciosa muñeca.

CONTESTACIONES EXACTAS AL CONCURSO INFANTIL DEL MES DE FEBRERO

- 1.^a La unidad es una de las cosas que contamos, medimos o pesamos.
- 2.^a Cálculo escrito es el que realizamos con números escritos y operaciones que hacemos en el papel o en la pizarra.
- 3.^a Restar es quitar de un número mayor, otro menor.
- 4.^a Son: I, V, X, L, C, D, M.
- 5.^a Los múltiplos del metro son: El decámetro que tiene 10 metros, el hectómetro que tiene 100 metros, el kilómetro que tiene 1.000 metros y el miriámetro que tiene 10.000 metros.
- 6.^a El metro es igual a la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre
- 7.^a Dividir es hallar las veces que un número llamado divisor está contenido en otro llamado dividendo.
- 8.^a Los múltiplos del litro son: el decalitro que tiene 10 litros, el hectolitro que tiene 100 litros, el kilolitro que tiene 1.000 litros y el mirialitro que tiene 10.000 litros.
- 9.^a El decímetro cuadrado es la centésima parte del metro cuadrado.
10. La tonelada métrica tiene 1.000 kilogramos.

Las preguntas que formulamos para el presente mes, corresponden al bonito y fácil tema de Historia de España.

- 1.^a ¿Quién mandaba las tropas cartaginesas en la batalla que terminó con el incendio de la ciudad de Sagunto?
- 2.^a ¿Quién fue el sucesor en el trono de Leovigildo?
- 3.^a ¿Cuándo comenzó y terminó la Reconquista española?
- 4.^a Todos conocemos que uno de los núcleos de cristianos de resistencia más importante, es el que los elementos godos constituyeron en Asturias ¿Cómo se llamó su jefe?
- 5.^a ¿Bajo qué reinado se conquista a los moros la ciudad de Sevilla?
- 6.^a La reina Isabel la Católica murió sin dejar ningún hijo varón, la corona de Castilla pasó a su hija Doña Juana ¿Quién fue el marido de Doña Juana y con qué nombre se la conoce en la Historia a ella?
- 7.^a Cansado de tantas guerras, viejo y achacoso, Carlos I de España, se retira a un monasterio ¿Dónde estaba enclavado este monasterio?
- 8.^a Durante el reinado de Felipe II es el Siglo de Oro de las letras españolas, un gran novelista, Cervantes, toma parte activa en una gran batalla en la cual pierde su mano izquierda ¿Cómo se llamó esta batalla?
- 9.^a A la muerte de Fernando VII, existían dos grandes partidos políticos que se conocían con el nombre de isabelinos y carlistas ¿De quién eran partidarios los carlistas?
10. Con el Tratado de París se conoce en la Historia un tratado de paz por el cual la isla de Cuba se hacía independiente ¿Bajo qué reinado sucedió esto?



HA MUERTO UN SEMBRADOR DE VERDAD

Por ALFONSO GARCIA RODRIGUEZ

LA muerte —escribe Marcos Oteruelo— es un hecho capaz de iluminar de una vez y para siempre el contenido de una vida».

Aunque algo tarde, hay que anotar que la muerte ha visitado al insigne agustino, P. David Rubio. Es necesario apuntar algo, a grandes rasgos, algo sobre «el misionero de la cultura hispánica en las Américas». Su mirada pensativa, adornado con una bella cabellera blanca y las arrugas que intentan asomar en su rostro nos dan una figura de extraordinario perfil, iluminada por el ansia de llevar la fe de la verdad. Juan Ramón dice que «era el retrato viviente de Unamuno»... «Yo habría dicho —habla Joaquín García— que era la esencia hispánica ambulante».

Nació en Posada de Omaña, 1883, pueblecito de León, el paisaje inmortalizado por Suero de Quiñones. Pasó sus estudios ambientado en la «usanza» de entonces en la montaña leonesa. Y se hizo agustino, porque, sin duda, éste era un requerimiento de su vitalidad recia y apasionada. Al ser ordenado en 1907, de sacerdote, partió hacia América, a sembrar en aquellas inmensidades la verdad que palpitaba en sus venas, que fluía por su espíritu. Y allí quedó, sin temer al tiempo, como misionero de esta verdad. Doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Lima, publica, 1910, sus primeros versos. Cinco años después se traslada a los EE. UU., su segunda patria, y aquí se desarrolla su actividad apostólica de predicar lo ibero. Toda su vida fue un continuo decir verdades, aunque fuese al lucero del alba, o a una flor que se marchita...

El alma española había penetrado muy adentro en él; la conocía hasta en sus rincones más alejados y, para él, consistía en el misticismo, como signo perenne de aquella Teresa de Jesús... Todo esto era el P. Rubio. Pero se ha ido. «Ya tengo edad para morir mañana», dijo. Ya no podrá recordar viejas andanzas picarescas de sus mocedades como nos deja en su «Peralvillo de Omaña», ya no será problema para él el ser o no ser, ya no podrá transformar unas blancas cuartillas en espíritu viviente del temple hispano.

Son innumerables los altos cargos que nuestro leonés desarrolló en aquellas tierras. Era una figura en las tertulias literarias, tratando con los hombres más distinguidos de nuestra cultura. En 1949 vino a Zaragoza, esperando morir en amoroso retiro en las manos de Dios y de su hondamente sentida España. Se estaba completando su experiencia de la vida, haciendo gala de su humanidad y afabilidad. Fruto de esta experiencia lo estampa en su «Guía de caminantes», un libro bello, español, profundo. «¡Cómo sabía aquel fraile de cabellera blanca y perfil extraordinario de las cosas y de los hombres!».

Todo esto y mucho más —¡querría haber sido el Quijote!— fue este agustino leonés. Pero está en la ladera de los frutos. Se ha marchado, dejándonos el recuerdo de su silueta y de su amor a la verdad. Se ha alejado sin decir nada... Pero con su rostro chispeante y su vida llena de méritos, habrá mirado al Padre para decirle: «Tenía edad...» Y, sin duda, el Padre le habrá respondido: «Sí, ven a Mí, porque has sido misionero y sembrador de la verdad, de la omnimoda verdad».

Ha sembrado una gran obra... Y allá al otro lado del cielo, estará esperando recoger los frutos de su buena semilla... Y cuando vuelva, dentro de mucho tiempo, cuando hayan pasado los años, el estuche de sus recuerdos estará adornado por la actualidad, ya vieja, y nos preguntará si ha sido bueno el tiempo del último verano en la montaña, si está bueno el caballo... y... si España ha sido fiel a su alma mística.

¡Qué bien había vivido lo que escribió!: «Nuestras vidas son canciones y Dios escribe las palabras: la música, a veces, es triste, a veces alegre, según la ajustemos al hondo y misterioso significado de la letra». Pero esto ya lo experimentó para siempre. Se ha marchado a desmayar su cabeza en manos del POETA y MISIONERO... Se han cumplido sus ansias de eternidad. Pero nos ha dejado un recuerdo. Nos lo presenta el epitafio de su tumba:

«Aquí yace el P. David Rubio, religioso de la orden de S. Agustín, Dr. en Filosofía y Letras; funda-

LOS HOMBRES
y los DIAS

ACTUALIDAD DEL ACCIDENTE

El periódico «Seguridad y Trabajo» correspondiente al mes de febrero último publica un artículo que, por parecernos de gran interés para los lectores de nuestra Revista, lo copiamos íntegro a continuación:

El accidente siempre tiene una aleccionadora actualidad, que si fuera tenida en cuenta sería la más completa aportación a la seguridad en el trabajo. No obstante, el accidente sigue ocurriendo en cualquier parte, por cualquier motivo y con su secuela de consecuencias imposibles de calcular o prever.

En principio, el accidente es algo a lo que no se da importancia. Mientras no ocurre, no existe y, naturalmente, los «listos» de turno no conciben que se pueda tener preocupación por algo que no ven. Y con este proceder suicida pretenden avalar el desprecio que sienten por todo lo que la seguridad representa. Claro que ésto es antes del accidente; después, ya se sabe, se recurre al consabido «no lo ví, no lo pensé, no lo sabía». Y la realidad es que se despreció todo lo que al accidentado le hacía ver, le hacía pensar y le hacía saber, para evitar el riesgo de su abandono en manos de una confianza insensata, de una costumbre peligrosa o de unos procedimientos inadecuados a la garantía personal que toda tarea debe ofrecer.

Es necesario, absolutamente necesario, prevenir el accidente y no intentar su defensa después de haber ocurrido. Las lamentaciones no curan ni evitan las consecuencias. Por el contrario, la sana meditación sobre el problema conduce a metas más satisfactorias que la inconsciente indiferencia por la seguridad.

El gesto de despreocupación hacia las normas de seguridad, la negativa a usar los medios de defensa, el desprecio, en suma, al peligro durante cualquier tarea, no supone un timbre de catalogación varonil, sino una inconfundible señal de ausencia total de responsabilidad.

Por el contrario, creemos firmemente que el hombre consciente de su verdadera hombría sabe cuál es el valor de su proceder y cuál es la postura que su deber de hombre le obliga a observar en todos sus actos. De ahí el reflejo de su actitud al aceptar como incuestionable todo aquéllo que le garantice en el trabajo su integridad física, su plena salud, con el fin de hacer que su obra tenga la perfección que debe exigir a su habilidad y destreza, a la utilidad en el grado que le corresponde y brindarla al progreso de la nación y al bienestar propio y de sus hijos.

El respeto a las normas de seguridad y la negativa o inhibición a observarlas y seguirlas tiene, por desgracia, una constante actualidad, que nos obligará una y mil veces a insistir en el tema, porque contra la opinión de los «AVISADOS» y «LISTILLOS» el accidente puede ser trágico, y por esta poderosísima razón hay que evitarlo en vez de sentirlo».

dor de la Sala Hispánica de la Biblioteca del Congreso de Washington; profesor jubilado de la Universidad Católica de América; Comendador de la Orden de Isabel la Católica; Correspondiente de la Real Academia de la Lengua y de la Hispanic Society of América; «Misionero de la cultura hispánica de las Américas», y que siempre pensó que «el principio de la sabiduría es el conocimiento de nuestra ignorancia».

Descanse en paz...

Sí, ¡Descanse en paz!, pues ha abandonado todo para siempre, el día 28 de Diciembre, en Madrid; su pluma ya no hablará más. El P. David Rubio ha muerto. Y con él, ha fallecido un poeta, un novelista, un hombre de ciencia, pero sobre todo, UN HOMBRE. Y cuando, transfigurado por la dolorosa experiencia de los hombres, nos encontremos con él, le podamos decir: «En tu tumba ha florecido la semilla que sembraste». Y España compensará con la alegría, el dolor de la muerte de este hombre, agustino leonés, que inmoló su vida española, consagrándola por entero a nuestra realidad mística y clásica.



Un partido que pudo ser histórico

COMO nuestros lectores recordarán, el C. D. Hullera Vasco-Leonesa, figura como Sociedad Deportiva, legalmente constituida, desde el 8 de septiembre de 1951, aunque con anterioridad, y bajo los auspicios de la S. A. Hullera Vasco-Leonesa, figuraba su equipo de fútbol, con el nombre que actualmente lleva. Primeramente fueron partidos de carácter amistoso, más tarde, intervinieron en encuentros de categoría regional, hasta llegar por fin el año 1956 en que fue incluido en categoría nacional, militando en el grupo 14 de tercera división. Con la actual son, por tanto, siete temporadas las que lleva figurando en esta categoría, en las que unas con más fortuna que otras, ha ido resistiendo los envites de sus compañeros de grupo, unos por conquistar los laureles del triunfo, otros por el contrario, por asirse a la salvadora tabla que elude el descenso de categoría. En todas ellas, naturalmente ha habido encuentros de excesiva emoción e inquietud, existiendo otros sin embargo carentes totalmente de ambas circunstancias, motivados por las diversas situaciones que una larga competición concede al final de la misma, cuando la suerte ya está echada tanto para unos como para otros. No vamos aquí a rememorar todas las vicisitudes, en el terreno deportivo se entiende, por las que ha pasado el D. Hullera Vasco-Leonesa, pues el recuento y comentario de todos los encuentros celebrados por el Club local, aun escogiendo solamente los de mayor importancia, haría interminable la lista, pero si en cambio queremos fijarnos en uno concretamente, en un partido que pudo haber marcado un jalón singular en la historia del deporte local: el encuentro celebrado el pasado día 19 de marzo, en el campo de Santa Bárbara, teniendo como contrario a la Cultural Leonesa, en el que al final, cuando el triunfo ya se saboreaba, la balanza de la suerte o lo que Vds. quieran llamar, se inclinó al lado de los de la capital de la provincia.

Los triunfos son más meritorios cuanto más potente es el enemigo con quien ha de enfrentarse, y más difíciles son los obstáculos opuestos a la consecución de la empresa; no es de extrañar pues, que el interés en derrotar al primer equipo de la provincia, el que pudiéramos llamar representante nato del deporte leonés, aunque algunas veces esta representación, con gran sentimiento por nuestra parte, no haya podido ser llevada con la correspondiente aureola del triunfo. Durante dos temporadas alternas (1958-59) (1962-63), los avatares de la competencia liguera, han enfrentado a la Cultural con el Hullera Vasco-Leonesa, y en ambas la victoria se inclinó al lado del primer equipo citado. Nada podemos objetar a los encuentros de la primera campaña, ya que al final pudimos observar que la Cultural, con una marcha realmente admirable caminaba segura hacia la segunda división, y aunque sus resultados favorables fueron exigüos, podemos considerarlos como justos, pues el equipo leonés era un hueso nada fácil de roer para nuestros colores. En la actual, la decoración ha cambiado totalmente. Primeramente, en León, la lesión de dos jugadores del Hullera, quebró por su mitad el cuadro, anulando totalmente las aspiraciones de conseguir un resultado positivo, aun contando con el handicap de celebrarse el partido en el feudo de los leoneses.

Por el contrario, en Santa Lucía, la realidad, fue otra. Un partido que discurría por los cauces favorables prefabricados por el Hullera, con un gol de ventaja en los minutos iniciales del partido, hacía preveer que por fin el ansiado triunfo estaba logrado, la victoria que desde hace tiempo se estaba esperando, y creemos sinceramente nunca estuvo tan al alcance de la mano, pero el agua, el frío y por último las oportunas habilidades del interior de la Cultural, Calero, dieron al traste con nuestras fundadas y legítimas esperanzas. Legítimas y meritorias porque el Hullera, en este encuentro, se colocó a la altura de la Cultural, jugó y se desenvolvió como debía hacerse para ganar este partido que, repetimos, hubiera marcado una faceta singular de su vida deportiva y que frustró inmerecidamente en los minutos finales. Quizá algunos de nuestros lectores se asombren al comprobar que a esta victoria de la Cultural sobre la Hullera, le damos el nombre de inmerecida, pero tal y como se desarrolló el encuentro creemos no decir nada anormal.

Estamos convencidos que la Hullera le jugó a la Cultural a su ritmo, sin tacañerías ni malas acciones, como algún cronista intentó insinuar, censurando duramente a un jugador del Hullera, un jugador que en este encuentro debiera llevarse ampliamente el premio a la deportividad, aunque días más tarde en las páginas de ese mismo diario y en respuesta a lo solicitado justamente por la Directiva del club local, el nombre de ese jugador, zaherido por enésima vez sin causa que lo justifique, fuera puesto en el escalón que esta vez, al igual que otras muchas, le corresponde.

Sin restar méritos al club de la capital, o al menos todos los que en parte le corresponden, creemos que el Hullera pudo y debió salvar este escollo, dejando solamente una estela de esperanza para la futura competición, donde si no ocurre nada anormal, nuevamente volverán a encontrarse ambos conjuntos poniendo en litigio la valía de cada uno.



—¿Quién dejó encerrado al niño en el gimnasio?



Cine EMILIA

Próximos estrenos en esta Sala

MIÉRCOLES, 1 de mayo de 1963

Festividad de San José, Artesano

A las 7 tarde y 9,30 noche. Estreno en CinemaScope y Color de Luxe **«La muchacha del trapico rojo»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa fuerte (3-R). Norteamericana. Intérpretes: Joans Collins, Ray Milland, Farley Granger, etc. Interesante crónica pasional. Todo transcurre en un clima de frivolidad y pasión, con ambientación primorosa, interpretación certera, y una sólida, intensa y ricamente matizada realización.

SABADO, 4

A las 8 tarde. Estreno **«Sed de mal»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa fuerte (3-R). Norteamericana. Intérpretes: Charlton Heston, Janet Leigh, Orson Welles, Marlene Dietrich, Ray Collins, etc. Notable película de Orson Welles. El asunto que se narra es de la «serie negra», convertido en más negro por el modo en que está realizado —con especial virtuosismo— y por la forma de estar interpretado.

Domingo, 5

A las 7 tarde y 9,30 noche. Estreno **«Dos mujeres (La Ciociara)»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa fuerte (3-R). Producción: Franco-Italiana. Intérpretes: Sofía Loren, Eleanora Brown, Jean Paul, Raff Vallone, Renato Salvatori, etc. Desde los primeros planos hasta el final es una película impresionante y notable. Había mucha expectación en Madrid por ver esta cinta y la esperanza no se ha visto defraudada. El film deja al espectador fuertemente impresionado. Vigorosa realización.

MIÉRCOLES, 8

A las 8 tarde. Estreno **«El honor de Carmelina»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa (3). Producción: Italiana. Intérpretes: Ma-

risa Merlini, Renato Salvatori, Rosella Como, etcétera. Una cinta con vistas al público que se divierte con esta clase de comedias, sin complicaciones artísticas ni originalidad alguna.

SABADO, 11

A las 8 tarde. Estreno en Tecnicolor **«Los tres etcéteras del coronel»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa fuerte (3-R). Producción: Hispano-Franco-Italiana. Intérpretes: Vittorio de Sica, Anita Ekberg, Fernando Fernán Gómez, etcétera. Esta cinta ya la habíamos anunciado con anterioridad pero no se ha podido proyectar en aquella fecha por deseo de la Distribuidora. Es una picante comedia de Pemán en una película entretenida.

DOMINGO, 12

A las 6 tarde y 9,15 noche. Estreno en CinemaScope y Tecnicolor de **«Espartaco»**. Autorizada para todos los públicos. Producción: Norteamericana. Intérpretes: Kirk Douglas, Laurence Olivier, Jean Simmons, Tony Curtis, Charles Laughton, Peter Ustinov, John Gavin, etcétera. Notable. Un gran film humano y espectacular. Tiene un medido interés y se baraja lo espiritual con lo que es grandioso espectáculo. Contiene alardes artísticos estupendos y extraordinarios.

MIÉRCOLES, 15

A las 8 tarde. Estreno en CinemaScope y Eatsmancolor **«La fuente mágica»**. Autorizada para mayores de 16 años. Rosa (3). Producción: Hispano-Norteamericana. Intérpretes: Esther Williams, Fernando Lamas, Marta Reves, etc. Una divertida ironía sobre las mujeres sabihondas, los caballeros importantes, las adolescentes impulsivas y los pueblos somnolientos. Realizada en los más bellos paisajes andaluces y con el más bello colorido.

LO PRIMERO ES EL HUMOR

Anecdótico valioso

Un día, cuando contaba doce años —decía Bernard Shaw— caí enfermo. Mis padres avisaron en seguida al médico. Mientras llegaba éste, se pusieron a hacer comentarios. Mi padre opinaba que podría ser sarampión; mi madre aseguraba que sería la viruela. Y en realidad, era... una lección de Aritmética.

Un día le preguntaron a D. Santiago Ramón y Cajal si era difícil llegar a ser sabio. Respondió él:

—No mucho, lo más difícil son los detalles.

—¿Los detalles?

—Sí; aprender a olvidarse el sombrero en todas partes, salir con paraguas los días de sol, mojar la pluma en el frasco de la goma... Eso es lo verdaderamente difícil, porque no se puede estar en todo.

Chistofilia

LOS POBRES

El mendigo —¿No podría usted darme unas botas viejas?

La señora —¡Pero si las que lleva puestas están casi nuevas!

El mendigo —Ya lo sé señora; y no sabe usted lo que esto me perjudica en mi negocio.

DIFÍCIL APRENDIZAJE

—Cuando aprendiste a patinar, ¿qué fue lo que más te costó?

—Levantarme...

CULTURA

Un matrimonio pasa una tarde en la biblioteca pública. El marido observa que la mujer, a los pocos minutos, se levanta y pide otro libro.

—¿Qué ocurre?

—Es que —contesta ella al oído— me he encontrado un billete de veinte duros en el libro que tenía, y voy a ver si tienen otro del mismo autor.

LA MEDICINA

El joven de aspecto saludable entró en la consulta del doctor; y dijo:

—Gracias, doctor; sus tratamientos me han beneficiado intensamente.

—Pero —repuso el médico, algo perplejo— no comprendo. Ud. no ha sido jamás paciente mío.

—Cierto —dijo el joven opulento—. Sin embargo, mi tío si lo fue, y yo soy su heredero.

VALENTIA

—Pues sí, chico; aquí donde me ves, yo le llamé imbécil al holandés, campeón mundial de judo, que por primera vez venció al contricante japonés.

—¿Y este forzado hombre no te volteó y golpeó al suelo con tales insultos?

—No; porque en seguida le colgué el teléfono y lo dejé plantado.

REFLEXION PARA EL FINAL DEL DIA

En la escuela es donde empezamos a dejar nuestra propia personalidad.
Tournier.



